

**Íntimamente – Zoraida Aybar ©**  
**EL VERDADERO BUSCADOR**  
**21 de febrero de 2011**

Cuando Dios llama a un alma a una posición elevada es porque esa alma tiene una capacidad para esa posición como un don de Dios, y porque esa alma ha suplicado ser admitida en Su Servicio. No hay envidia, celos, calumnias, murmuraciones, conspiraciones o intrigas que inducirán jamás a Dios a que cambie a un alma del sitio que tiene destinado. Por la gracia de Dios, tales acciones departen de la gente son, para un siervo, las pruebas que demuestran su fuerza, indulgencia, abnegación y sinceridad bajo la adversidad. Al mismo tiempo, aquellos que hacia un siervo manifiestan envidia, celos, etc., se privan a si mismos de su propia posición y no de la suya, pues no solamente prueban por sus propios actos que son indignos de ser llamados a una posición elevada que les espera, sino también que no pueden soportar la mismísima primera prueba, aquella de regocijarse del éxito de su vecino, de lo cual se regocia Dios. Solo por tal gozo sincero puede el don de Dios entrar en un corazón puro.

La envidia cierra la puerta de la Bendición, y los celos impiden que uno alcance el Reino de Abhá (El Reino del Todoglorio) 'Abdu'l-Bahá CXXV.

¡Oh Mi hermano! Cuando un buscador verdadero decide dar el paso de la búsqueda por el camino que conduce al conocimiento del Antiguo de los Días, debe antes que nada purificar su corazón, que es la sede de revelación de los misterios interiores de Dios, del polvo ofuscador de todo conocimiento adquirido y de las insinuaciones de las personificaciones de la fantasía satánica. Debe purgar su pecho, que es el santuario del amor perdurable del Amado, de toda contaminación, y purificar su alma de todo lo que pertenece al agua y arcilla y de todo apego oscuro y efímero. Debe limpiar su corazón tanto que no quede en el ningún vestigio de amor ni de odio, no sea que ese amor le incline ciegamente al error o ese odio le aleje de la verdad. Así puedes ver, en este Día, como la mayoría de la gente, a causa de tal amor y tal odio, esta privada de la Faz inmortal, se ha apartado lejos de las personificaciones de los Misterios divinos y vaga sin pastor por los desiertos del olvido y del error.

Ese buscador debe, en todo momento, poner su confianza en Dios, debe renunciar a los pueblos de la Tierra, desprenderse del mundo del polvo y aferrarse a Aquel que es el Señor de los Señores. No debe nunca tratar de enaltecerse por encima de nadie, debe borrar de la tabla de su corazón toda huella de orgullo y vanagloria, debe asirse a la paciencia y resignación, guardar

silencio y abstenerse de la conversación ociosa. Pues la lengua es un fuego latente, y el exceso de palabras un veneno mortal. El fuego material consume el cuerpo, mientras que el fuego de la lengua devora tanto el corazón como el alma. La fuerza de aquella dura solo un tiempo, en tanto que los efectos de este persisten un siglo.

Ese buscador también ha de considerar la murmuración como grave error y mantenerse alejado de su dominio, por cuanto, la murmuración apaga la luz del corazón y extingue la vida del alma.

### **ORACION DE DESPRENDIMIENTO**

***¡Oh Dios, mi Dios! Lléname la copa del desprendimiento de todas las cosas y Regocíjame con el vino del amor a Ti en la asamblea de tus resplandores y tus dadivas. Líbrame de los asaltos de la pasión y del deseo, arranca de mi los grillos de este mundo inferior atráeme con arrobamiento a tu reino celestial y vivifícame entre tus siervas con los halitos de tu santidad.***

***¡Oh Señor! Haz brillar mi rostro con las luces de tus dadivas, ilumina mis ojos con la contemplación de los signos de tu poder que todo lo subyuga; deleita mi corazón con la gloria de tu conocimiento que abarca todas las cosas, alegra mi corazón con las vivificantes nuevas de gran felicidad. Oh Tu Rey de este mundo y del Reino de lo alto, oh Tu Señor del dominio y del poder, para que yo pueda difundir tus signos y señales. Proclamar tu Causa. Promover las Enseñanzas. Servir a tu Ley y exaltar tu Palabra. Verdaderamente Tu eres el Poderoso. El que siempre otorga, el Capaz, el Omnipotente.***

**'Abdu'l-Bahá**

.../